

---

# Editorial

**E**laborar para este *Boletín* un número temático relacionado con la *Arquitectura para el agua* llevó a integrar once investigaciones sobre este tema, que coadyuvan, tanto a las funciones que tiene la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos como a las del mismo Instituto Nacional de Antropología e Historia, a contribuir en el conocimiento, difusión y conservación del patrimonio cultural.

El que le haya correspondido a esta temática el número 16 de la *tercera época* ha sido una verdadera fortuna por estar formado por los números 10 y 6, considerados por los griegos como números perfectos: los geómetras tienen preferencia por el primero, mientras que los matemáticos usan el último.

Deseamos que el lector pueda, a través de su lectura, relacionar el agua con los hechos arquitectónicos e intuir los principios de su diseño y construcción —con el análisis de los ámbitos donde se dan o surgen—, puntualizando de dónde puede provenir la fuente de suministro de agua, vinculándola al patrón o ciclo hidrológico, y de lo que va a caracterizarla y diagnosticarla por función y actividad. Asimismo, conocer las palabras y las raíces de la terminología hidráulica localizada en los documentos consultados.

El orden que ocupan los distintos trabajos corresponde al desarrollo de sus contenidos; así, por ejemplo, las investigaciones aquí publicadas están estructuradas conforme a principios y determinadas finalidades para intentar reducirlos a condicionantes naturales y culturales, a los hechos de la arquitectura, y de éstos a usos específicos para actividades de captación, elevación, almacenamiento, conducción, distribución y usos derivados del agua.

Así, el primero de los trabajos, “Mudejerías novohispanas del agua”, destaca la influencia y mestizaje del legado mudéjar en 20 palabras utilizadas en la terminología hidráulica novohispana.

El intitulado “Hidromensura, arquitectura y producción en Nueva España” relaciona el oficio con los oficiales, y éstos con las soluciones de la arquitectura, con los usos

---

del agua en la producción de energía utilizada en molinos y batanes, de acuerdo con una legislación plasmada en reglamentos y ordenanzas.

En “Las obras hidráulicas prehispánicas y coloniales en Tlatelolco” se destaca el estudio de una fuente de abastecimiento y depósito o alberca —manantial de Zancopinca—, tanto del sitio donde se capta como el de distribución o caja de agua en Tlatelolco, sin dejar de considerar los sistemas de conducción, *apanile* o conducto para el agua, y sin olvidar la data de un limón o real de agua.

En el texto “Culhuacán: el primer molino de papel en América”, la utilización de los datos —restos materiales del propio edificio y de documentos testimoniales— permite la elaboración de la relación entre los ámbitos natural y cultural, la mención de manantiales, estanques y de caceras, acequias y *apaniles* a partir de los que se logra la ubicación del batán y molino de papel, dentro de la actividad de usos derivados y en el grupo del uso del agua para producir energía.

“La Pila de Chiapa...” es un trabajo que corresponde a las actividades de control y distribución del agua. El autor destaca al oficial o especialista de su diseño, así como la propuesta del posible trazo y construcción. La utilización de antiguos tratados, y sobre todo de la geometría y las matemáticas, tiene una marcada presencia para establecer la utilización del ocho como número y el octágono como geometría.

El artículo “Los *Chulubo'ob*. Arquitectura para el agua en la sierra yucatanense durante la época colonial” está dedicado a un sistema de “almacenamiento” de agua vinculado a una actividad productiva que es la “estancia”, así como a las relaciones que establecen con el medio ambiente de otros sistemas y los elementos y dimensiones de los depósitos.

En “Arquitectura para el agua en Santiago de los Caballeros” se destaca la importancia del ámbito natural con las fuentes de abastecimiento —manaderos— y la del cultural con la utilización de oficios especializados —fontanero—, la de la legislación en el uso de medidas —real, medio real, un cuarto de real— y costos —tostones—.

En “La construcción de puentes en ciudades virreinales y su impacto en la estructura social y urbana”, con ejemplos de Puebla, México, y Arequipa, Perú, el autor los ubica en la actividad de “usos derivados” que, como lo asienta en su texto, “pasar un puente es transgredir un límite y poéticamente es el establecimiento de caminos en el aire”.

El autor de “Los puentes de la Independencia” presenta una propuesta importante, ya que no sólo analiza los aspectos constructivos, sino también los contextos culturales donde se edificaron y, sobre todo, los “hechos históricos” que tuvieron lugar y el papel que desempeñaron estas soluciones, considerándolas como un patrimonio tangible e intangible de valor tecnológico e histórico.

En “Diseño y construcción de la presa de Bernárdez...”, el análisis que establece el autor es destacable; da a conocer que no sólo el diseño es de un especialista, sino que el empleo de sus herramientas de trazo y fábrica da una solución que no tiene caja de agua, y cuya división y distribución está hecha directamente en la cortina.

En “El proceso de construcción de estaciones productoras de energía eléctrica...”, el

---

autor presenta la relación del ámbito natural entre la fuente de abastecimiento de agua —arroyo— y la topografía adecuada, con el ámbito cultural de los generadores, las canalizaciones y la arquitectura, para ser utilizada el agua como generadora de energía.

Para concluir este número se presenta un “Glosario de términos hidráulicos” que contiene 104 vocablos, con su etimología, definición e ilustraciones realizadas por el autor del mismo.

LEONARDO F. ICAZA LOMELÍ  
*Editor invitado*

